

SALMO POR EL HOMBRE DE HOY

SALVA al hombre, Señor, en esta hora  
horrorosa, de trágico destino:  
no sabe adónde va, de dónde vino  
tanto dolor, que en sauce roto llora.

Ponlo de pie, Señor, clava tu aurora  
en su costado, y sepa que es divino  
despojo, polvo errante en el camino:  
mas que Tu luz lo inmortaliza y dora.

Mira, Señor, que tanto llanto, arriba,  
en pleamar, oleando a la deriva,  
amenaza cubrirnos con la Nada.

¡Ponnos, Señor, encima de la muerte!  
¡Agiganta, sostén, nuestra mirada  
para que aprenda, desde ahora, a verte!

BLAS DE OTERO

... PARA EL SEÑOR DE LOS ...

... SALVA al hombre, Señor, en esta hora  
... horrenda, de trágico destino;  
... no sabe dónde va, de dónde vino  
... tanto dolor, que en su pecho vive.

... Torno de pie, Señor, clavado en la tierra  
... en el costado, y espejo en el divino  
... espejo, reflejo en el camino;  
... que me ha traído a la inmortalidad y dolor.

... Mira, Señor, que tanto llanto, ardiente  
... en pensar, olvido a la deriva,  
... amenaza cubriendo con la Nada.

... ¡Ponme, Señor, encima de la muerte!  
... ¡Aligera, Señor, nuestra mirada  
... para que aprenda, desde ahora, a verte!